

---

# Tzin tzun tzan

yuku je tuvi yu'u ñu'un,  
tyiii yukuan.

---

Kalu Tatyisavi

akuii tiuxi va nitaa ma'ñu

kuvii tyu'un tyiyoo

kit+ ini-in va natee-e siv

nusu tu'un savi va nitaa 1

# Tzin tzun tzan

Kalu Tatyisavi

PREMIO Nezahualcōyotl de  
Literatura  
Lenguas <sup>en</sup>  
Mexicanas

 **CONACULTA**

# Na'a tutu    Índice

Tyiji tyiyo tikini

(I-XIII)

18, 20, 22, 24, 26, 28, 30, 32, 34,  
36, 38, 40, 42

Uxi uni tyi'lu tuvi nuun yuu

(XIV-XXVI)

46, 48, 50, 52, 54, 56, 58, 60, 62,  
64, 66, 68, 70

Navi taan

(XXVII-XXXIX)

72, 74, 76, 78, 80, 82, 84, 86, 88,  
90, 92, 96, 100

Bajo el ala del murciélago

(I-XIII)

19, 21, 23, 25, 27, 29, 31, 33, 35,  
37, 39, 41, 43

Trece cuentas en altorrelieve

(XIV-XXVI)

47, 49, 51, 53, 55, 57, 59, 61, 63,  
65, 67, 69, 71

Razones del temblor

(XXVII-XXXIX)

73, 75, 77, 79, 81, 83, 85, 87, 89,  
91, 93, 97, 101

# Na'a tutu   Índice

Tyiji tyiyo tikini

(I-XIII)

18, 20, 22, 24, 26, 28, 30, 32, 34,  
36, 38, 40, 42

Uxi uni tyi'lu tuvi nuun yuu

(XIV-XXVI)

46, 48, 50, 52, 54, 56, 58, 60, 62,  
64, 66, 68, 70

Navi taan

(XXVII-XXXIX)

72, 74, 76, 78, 80, 82, 84, 86, 88,  
90, 92, 96, 100

Bajo el ala del murciélago

(I-XIII)

19, 21, 23, 25, 27, 29, 31, 33, 35,  
37, 39, 41, 43

Trece cuentas en altorrelieve

(XIV-XXVI)

47, 49, 51, 53, 55, 57, 59, 61, 63,  
65, 67, 69, 71

Razones del temblor

(XXVII-XXXIX)

73, 75, 77, 79, 81, 83, 85, 87, 89,  
91, 93, 97, 101

# Prólogo

## Baile de flechas

**T***zin tzun tzan.* Tres flechas, tres colibríes, tres compases, tres voces, tres épocas, tres veces trece. Ante estas tríadas, lo primero que nos preguntamos es, ¿por qué se elige otra lengua para nombrar a una obra? La respuesta primordial es, porque así lo decide el poeta; otra posible es que, habiendo tantas lenguas en el mundo, o más concreto, en México, es lógico que se explore otra. Cualquier lengua hace esto porque comprende que no está sola en el mundo, que es parte del cosmos. Así podríamos seguir con una enorme lista de porqué el poeta Kalu Tatyisavi, hablante de la lengua Tu'un savi “Palabra de la lluvia”, elige titular su libro de poemas en lengua p'urhépecha.

al todo en movimiento. La estructura del primer poema da constancia de ello, porque si hay vida, entonces hay muerte. Unos versos del segundo poema ratifican lo que aquí menciono: “*tzin tzun tzan* hiberna en el carcaj/ Bajo el ala del murciélago sonrío el nomadismo”. Los poemas ascienden de la noche al día reconociendo la fundación, el poeta no niega lo que hubo, desde dónde viene: “Con el color más rojo hay que escribir el nombre de los Anteriores”. Cuando llega al emblemático poema XIII, utiliza el versículo y el juego: “Es el amarre de flores que dibuja el sedentarismo/ *Tzin tzun tzan* es la mano que se aferra a la flecha y el ojo que apunta en el centro de la siguiente estación”, por si dudábamos, aquí ocurre ya el asentamiento, el establecimiento para dar paso a otra época.

Así llegamos al segundo capítulo, donde hay un desarrollo cultural, es el trabajo comunal, la actividad y la acción del ser humano para comprender y aprehender. Valga el primer verso del poema XIV: “La piedra trabaja como abeja y se encima sobre otra en el collar de las mujeres/ la palabra *trasmina* como leche o miel/ el niño y el hombre tejen el corral de piedras/ en nosotros habla la profundidad de las trece cuentas en *altorrelieve*”. Lo anterior abre una época que concluirá en el poema 26 (dos veces trece) donde cierra una estación, como llama el poeta lo que, con solamente tres versos, marca el paso cruel de la interrupción, del avasallamiento, el inicio colonial. Dejemos que hable él mismo: “¿Oyes los cascós?/ Dame la mano/ ¿Tocamos una canción para nosotros?”.

al todo en movimiento. La estructura del primer poema da constancia de ello, porque si hay vida, entonces hay muerte. Unos versos del segundo poema ratifican lo que aquí menciono: “*tzin tzun tzan* hiberna en el carcaj/ Bajo el ala del murciélago sonrío el nomadismo”. Los poemas ascienden de la noche al día reconociendo la fundación, el poeta no niega lo que hubo, desde dónde viene: “Con el color más rojo hay que escribir el nombre de los Anteriores”. Cuando llega al emblemático poema XIII, utiliza el versículo y el juego: “Es el amarre de flores que dibuja el sedentarismo/ *Tzin tzun tzan* es la mano que se aferra a la flecha y el ojo que apunta en el centro de la siguiente estación”, por si dudábamos, aquí ocurre ya el asentamiento, el establecimiento para dar paso a otra época.

Así llegamos al segundo capítulo, donde hay un desarrollo cultural, es el trabajo comunal, la actividad y la acción del ser humano para comprender y aprehender. Valga el primer verso del poema XIV: “La piedra trabaja como abeja y se encima sobre otra en el collar de las mujeres/ la palabra *trasmina* como leche o miel/ el niño y el hombre tejen el corral de piedras/ en nosotros habla la profundidad de las trece cuentas en *altorrelieve*”. Lo anterior abre una época que concluirá en el poema 26 (dos veces trece) donde cierra una estación, como llama el poeta lo que, con solamente tres versos, marca el paso cruel de la interrupción, del avasallamiento, el inicio colonial. Dejemos que hable él mismo: “¿Oyes los cascós?/ Dame la mano/ ¿Tocamos una canción para nosotros?”.

quechua, *para*; en mapuche, *jallu*; en guaraní, *ama*. Estas tres últimas son lenguas predominantes en Sudamérica.

Los poemas funcionan desde la lengua originaria, el valor lo adquieren desde su paso inicial, pero la autotraducción del poeta a la lengua castellana abre otras posibilidades; así, aunque lo intraducible sea el ritmo, el poeta logra realizarlo en ambas lenguas.

Si bien el poeta es buscador y caminante, también husmea en los rincones, por eso, en este su cuarto libro de poemas, que no tiene nada que ver con los anteriores, explora, estira, indaga como la cuerda antes del disparo o como el movimiento del colibrí a través de las palabras y las imágenes. No cede ante el sentimiento inmediato, no es el puro sentimiento sino aquello que trae desde la profundidad, aquello que se ha acumulado y ante lo cual reflexiona.

Tatyisavi trae la sangre de sus ancestros en sus venas, es heredero de una cultura milenaria, por eso retrotrae la lengua, pero no es solamente la voz y el sentimiento de sus Abuelos y Abuelas, tan presentes, sino que se dirige hacia el diálogo con la poesía actual en cualquier lengua.

La poesía es revelación y religación, revelación en su sentido amplio de descubrimiento pero también emerge su contraparte, revelarse contra el mundo. Es también religación de palabras, unión y acercamiento, restitución de la lengua dispersa desde el tiempo en que se ha venido creando. Así, *Tzin tzun tzan* contiene tres periodos fundamentales del devenir histórico de la cultura del Ñuu Savi: el prehispánico, el colonial y el actual.



quechua, *para*; en mapuche, *jallu*; en guaraní, *ama*. Estas tres últimas son lenguas predominantes en Sudamérica.

Los poemas funcionan desde la lengua originaria, el valor lo adquieren desde su paso inicial, pero la autotraducción del poeta a la lengua castellana abre otras posibilidades; así, aunque lo intraducible sea el ritmo, el poeta logra realizarlo en ambas lenguas.

Si bien el poeta es buscador y caminante, también husmea en los rincones, por eso, en este su cuarto libro de poemas, que no tiene nada que ver con los anteriores, explora, estira, indaga como la cuerda antes del disparo o como el movimiento del colibrí a través de las palabras y las imágenes. No cede ante el sentimiento inmediato, no es el puro sentimiento sino aquello que trae desde la profundidad, aquello que se ha acumulado y ante lo cual reflexiona.

Tatyisavi trae la sangre de sus ancestros en sus venas, es heredero de una cultura milenaria, por eso retrotrae la lengua, pero no es solamente la voz y el sentimiento de sus Abuelos y Abuelas, tan presentes, sino que se dirige hacia el diálogo con la poesía actual en cualquier lengua.

La poesía es revelación y religación, revelación en su sentido amplio de descubrimiento pero también emerge su contraparte, revelarse contra el mundo. Es también religación de palabras, unión y acercamiento, restitución de la lengua dispersa desde el tiempo en que se ha venido creando. Así, *Tzin tzun tzan* contiene tres periodos fundamentales del devenir histórico de la cultura del Ñuu Savi: el prehispánico, el colonial y el actual.

muestra cito el verso inicial y el final, éste es esperanzador, ensayo, pues ante todos los tiempos el poeta debe luchar, no esperar, debe tener una postura estética y crítica. Señalo el verso inicial y final del libro para corroborar todo lo mencionado: “La piedra comienza la danza en el fuego” [...] “La paloma reposa en mi hombro/ porque ensaya el vuelo”.

*Celerina Patricia Sánchez*

muestra cito el verso inicial y el final, éste es esperanzador, ensayo, pues ante todos los tiempos el poeta debe luchar, no esperar, debe tener una postura estética y crítica. Señalo el verso inicial y final del libro para corroborar todo lo mencionado: “La piedra comienza la danza en el fuego” [...] “La paloma reposa en mi hombro/ porque ensaya el vuelo”.

*Celerina Patricia Sánchez*

## Para el Ñuu Savi

*No sigo el camino de los antiguos, busco lo que ellos buscaron.*

Matsuo Basho

**E**l Ñuu Savi “País de la Luvia” es la cuarta comunidad lingüística originaria de México con cerca de 500,000 hablantes, ubicados principalmente, en los estados de Oaxaca, Guerrero y Puebla. Tu’un Savi “Palabra de la Lluvia” la lengua, es tonal, glotal y nasal; lo primero se puede mostrar desde lo auditivo; lo segundo se marca con un apóstrofo entre sílabas; lo tercero se escribe con una n al final de cada palabra.



## Bajo el ala del murciélago

### I

La piedra comienza la danza en el fuego  
Cada pie toma su nombre en el color de la estela  
Ese salto es el nacimiento del adentro de la gota  
El cordón umbilical desata el nudo y estira sus brazos  
Los pétalos van de mariposa en mariposa  
En este interludio grita el arcoíris  
En la mitad de la noche se escucha la tonada  
La flecha aspira, deletrea el corazón de la lluvia

## Bajo el ala del murciélago

### I

La piedra comienza la danza en el fuego  
Cada pie toma su nombre en el color de la estela  
Ese salto es el nacimiento del adentro de la gota  
El cordón umbilical desata el nudo y estira sus brazos  
Los pétalos van de mariposa en mariposa  
En este interludio grita el arcoíris  
En la mitad de la noche se escucha la tonada  
La flecha aspira, deletrea el corazón de la lluvia

II

Koo Savi

la serpiente de la lluvia observa el ritual:  
la trenza del árbol arde por la sed  
su raíz camina por el atajo  
el humo regresa a posarse sobre los cuatro puntos cardinales del fogón

Tzin tzun tzan hiberna en el carcaj

Bajo el ala del murciélago sonrío el nomadismo  
El ladrido del xoloescuintle es el aviso del fin de la exploración y el inicio del asentamiento,  
La flecha y su pedernal se asoman para saludar al sol

El viento arquea la flecha



II

Koo Savi

la serpiente de la lluvia observa el ritual:  
la trenza del árbol arde por la sed  
su raíz camina por el atajo  
el humo regresa a posarse sobre los cuatro puntos cardinales del fogón

Tzin tzun tzan hiberna en el carcaj

Bajo el ala del murciélago sonrío el nomadismo  
El ladrido del xoloescuintle es el aviso del fin de la exploración y el inicio del asentamiento,  
La flecha y su pedernal se asoman para saludar al sol

El viento arquea la flecha

III

Primer compás

la tierra abre la boca

Una estrella platica con sus hermanas sobre el principio  
del llanto

el eco juega dentro de la nube

Segundo compás

en la cola de la flecha se menea la pluma

La flecha bien pulida sueña que cruza por el orificio  
tallado por su tensión

en el espiral se pasea la memoria de la iguana

Tercer compás

la voz descansa dentro del caracol

El caminante escucha el aleteo y guarda silencio  
¿qué tierra es ésta donde la lluvia se llama Savi?

III

Primer compás

la tierra abre la boca

Una estrella platica con sus hermanas sobre el principio  
del llanto

el eco juega dentro de la nube

Segundo compás

en la cola de la flecha se menea la pluma

La flecha bien pulida sueña que cruza por el orificio  
tallado por su tensión

en el espiral se pasea la memoria de la iguana

Tercer compás

la voz descansa dentro del caracol

El caminante escucha el aleteo y guarda silencio  
¿qué tierra es ésta donde la lluvia se llama Savi?

IV

La mancha toma la mano de la otra sobre la piel del  
ocelote, hablan la lengua que los sentidos comunican a  
la cabeza y ésta del estómago a la nariz

Es el ritmo que hace camino cuando decide el impulso,  
el olfato persigue la pisada,  
es el inicio de la rueda que une al éter  
el río y el magma

En el ojo de la golondrina se pasea un rayo

La pasión del cántaro lo endereza para sus primeros pa-  
sos  
la pasión de la tortuga lo regresa a la playa para nom-  
brar lo originario  
la pasión del bisonte lo aferra en la pared de la cueva

IV

La mancha toma la mano de la otra sobre la piel del  
ocelote, hablan la lengua que los sentidos comunican a  
la cabeza y ésta del estómago a la nariz

Es el ritmo que hace camino cuando decide el impulso,  
el olfato persigue la pisada,  
es el inicio de la rueda que une al éter  
el río y el magma

En el ojo de la golondrina se pasea un rayo

La pasión del cántaro lo endereza para sus primeros pa-  
sos  
la pasión de la tortuga lo regresa a la playa para nom-  
brar lo originario  
la pasión del bisonte lo aferra en la pared de la cueva

V

Desde la cima de la montaña se avista el territorio,  
allá abajo,  
la fuerza del heno se pasea en la cornamenta  
la rabia de la pluma ahueca las alas  
la rabia con que se nombra el diente nuevo  
la rabia que el alfabeto toma en la huella de la serpiente

Tzin tzun tzan es el trueno que se recibe del sol y desea  
ser viajante  
es la prisa y la calma que ofrenda el vaso garra  
es el mineral y el pincel donde se conjuga el verbo en el  
telar de la cintura

V

Desde la cima de la montaña se avista el territorio,  
allá abajo,  
la fuerza del heno se pasea en la cornamenta  
la rabia de la pluma ahueca las alas  
la rabia con que se nombra el diente nuevo  
la rabia que el alfabeto toma en la huella de la serpiente

Tzin tzun tzan es el trueno que se recibe del sol y desea  
ser viajante  
es la prisa y la calma que ofrenda el vaso garra  
es el mineral y el pincel donde se conjuga el verbo en el  
telar de la cintura

VI

Cada piedra muestra su deseo ante la escultura y la es-  
calinata  
alza la vista y recarga su cabeza encima de la otra,  
por el oriente trina el aire sobre el muro  
es el camino que designa el nombre al temblor

El fuego nocturno es más oscuro que el barro

La mano trabaja como árbol milenaria  
comienza la cuenta  
la lengua surge en el juego del calendario  
es la lengua que estalla en la bajada del agua  
el mismo susurro y silbido que reconoce el caminante



VI

Cada piedra muestra su deseo ante la escultura y la es-  
calinata  
alza la vista y recarga su cabeza encima de la otra,  
por el oriente trina el aire sobre el muro  
es el camino que designa el nombre al temblor

El fuego nocturno es más oscuro que el barro

La mano trabaja como árbol milenaria  
comienza la cuenta  
la lengua surge en el juego del calendario  
es la lengua que estalla en la bajada del agua  
el mismo susurro y silbido que reconoce el caminante

VII

En silencio alguien abre los ojos  
si ha soñado que el mar inventa la ola  
si ha platicado con su animal hermano  
esculpirá la madera más ardiente

En silencio alguien abre los ojos  
es la imitación del sigilo con que baja la neblina  
es el momento exacto del abrazo del sol con la estrella  
es por el respeto a la memoria de la tumba

VII

En silencio alguien abre los ojos  
si ha soñado que el mar inventa la ola  
si ha platicado con su animal hermano  
esculpirá la madera más ardiente

En silencio alguien abre los ojos  
es la imitación del sigilo con que baja la neblina  
es el momento exacto del abrazo del sol con la estrella  
es por el respeto a la memoria de la tumba

VIII

El maíz habla en cuatro colores  
entre surco y surco florece el copal  
un pedernal crece para la cosecha venidera,  
el cabello del elote sonríe debajo de la tierra

La hoja del árbol regresa en el vaivén  
los cuatro colores también regresan a dormir la siesta  
con el índice señalan el inicio de la noche

Tic tac tic  
es el latido de la luna que se refleja en su luz

VIII

El maíz habla en cuatro colores  
entre surco y surco florece el copal  
un pedernal crece para la cosecha venidera,  
el cabello del elote sonríe debajo de la tierra

La hoja del árbol regresa en el vaivén  
los cuatro colores también regresan a dormir la siesta  
con el índice señalan el inicio de la noche

Tic tac tic  
es el latido de la luna que se refleja en su luz

IX

La lluvia afila su voluta en el inicio de la fiesta  
es el origen del año y se escucha: va'u, va'u  
este aullido del coyote viaja junto al michikii de la cigarra:  
Savi, ven

Adentro de la montaña, el manantial despliega sus dedos  
sobre la tumba duerme el brasero  
el sol dialoga con la tarde.  
La máscara ensancha sus ojos para que brote la cascada  
y crezca el árbol del origen

Paso a paso crece la hierba  
paso a paso se llega a la cima  
sube y baja el viento  
su silbido ritma sobre la escalera

IX

La lluvia afila su voluta en el inicio de la fiesta  
es el origen del año y se escucha: va'u, va'u  
este aullido del coyote viaja junto al michikii de la cigarra:  
Savi, ven

Adentro de la montaña, el manantial despliega sus dedos  
sobre la tumba duerme el brasero  
el sol dialoga con la tarde.  
La máscara ensancha sus ojos para que brote la cascada  
y crezca el árbol del origen

Paso a paso crece la hierba  
paso a paso se llega a la cima  
sube y baja el viento  
su silbido ritma sobre la escalera

**X**

El jaguar husmea cuando descansa el águila  
fue el año en que decidió la serpiente conversar con el  
lagarto  
palabra por palabra  
entre el canto del carrizo,  
del agudo al grave y del sur al norte escribieron su nombre

(Sólo basta descifrar los nudos colgantes)

Los colibríes cantan entre las orejas de la liebre  
pintan su cuerpo de rojo para que los reconozca la flecha  
extienden su vuelo para observar a las llamas



**X**

El jaguar husmea cuando descansa el águila  
fue el año en que decidió la serpiente conversar con el  
lagarto  
palabra por palabra  
entre el canto del carrizo,  
del agudo al grave y del sur al norte escribieron su nombre

(Sólo basta descifrar los nudos colgantes)

Los colibríes cantan entre las orejas de la liebre  
pintan su cuerpo de rojo para que los reconozca la flecha  
extienden su vuelo para observar a las llamas

XI

La lluvia se reconoce en la melena de sus antepasados,  
cada tambor ofrece una jícara al danzante  
la calavera sonríe  
el amanecer arma el rompecabezas,  
es el tiempo en que medita el bastón de mando

¿A qué hora atraviesa el crepúsculo por la orejera?  
¿Qué chispa espera su turno en la boca de la casa?  
Con el color más rojo hay que escribir el nombre de los  
Anteriores

XI

La lluvia se reconoce en la melena de sus antepasados,  
cada tambor ofrece una jícara al danzante  
la calavera sonríe  
el amanecer arma el rompecabezas,  
es el tiempo en que medita el bastón de mando

¿A qué hora atraviesa el crepúsculo por la orejera?  
¿Qué chispa espera su turno en la boca de la casa?  
Con el color más rojo hay que escribir el nombre de los  
Anteriores

XII

En la espalda de la lagartija viaja el jade  
por el hilo dorado asciende el collar  
la concha de la tortuga no puede detener este periodo,  
las ranas croan entre canto y canto

En el cristal de roca rebota el chillido del murciélago  
la luz que se refleja le ordena el cierre de sus alas,  
el colibrí aletea en el vaso policromo  
de trece en trece y de veinte en veinte  
de cincuenta y dos al rito y luego al sol  
es el tiempo en que la mazorca se viste de huitlacoche

La espiga se estremece y su polen escribe sobre la piel  
del venado

XII

En la espalda de la lagartija viaja el jade  
por el hilo dorado asciende el collar  
la concha de la tortuga no puede detener este periodo,  
las ranas croan entre canto y canto

En el cristal de roca rebota el chillido del murciélago  
la luz que se refleja le ordena el cierre de sus alas,  
el colibrí aletea en el vaso policromo  
de trece en trece y de veinte en veinte  
de cincuenta y dos al rito y luego al sol  
es el tiempo en que la mazorca se viste de huitlacoche

La espiga se estremece y su polen escribe sobre la piel  
del venado

XIII

Tzin tzun tzun es el canto de la comuna cuando expulsa  
las flechas, su fractura por la prohibición de su risa en  
el beso imperfecto de los siglos  
es la velocidad de ascenso del colibrí libremente pro-  
porcional al latido de su apareamiento  
es la línea recta del pico a la miel misma por la que viaja  
sobre la curvatura del espacio\*  
este aleteo dirige la punta perfecta de la flecha y en  
compañía del primer rayo del sol atraviesa el caracol  
voluta, toma la percusión de las islas y se anida con la  
planeación del cóndor

El sol se aloja en lo escampado de la montaña,  
oscurece el jade,  
la obsidiana toma su luz en la grieta

¿Qué dice la estrella en su último tintineo saludando a  
la mañana?

¿Es la balanza que mide el manantial en su recorrido?

¿Es el remanso de las costillas del xoloescuintle como  
coraza de armadillo?

XIII

Tzin tzun tzun es el canto de la comuna cuando expulsa  
las flechas, su fractura por la prohibición de su risa en  
el beso imperfecto de los siglos  
es la velocidad de ascenso del colibrí libremente pro-  
porcional al latido de su apareamiento  
es la línea recta del pico a la miel misma por la que viaja  
sobre la curvatura del espacio\*  
este aleteo dirige la punta perfecta de la flecha y en  
compañía del primer rayo del sol atraviesa el caracol  
voluta, toma la percusión de las islas y se anida con la  
planeación del cóndor

El sol se aloja en lo escampado de la montaña,  
oscurece el jade,  
la obsidiana toma su luz en la grieta

¿Qué dice la estrella en su último tintineo saludando a  
la mañana?

¿Es la balanza que mide el manantial en su recorrido?

¿Es el remanso de las costillas del xoloescuintle como  
coraza de armadillo?

Es el amarre de flores que dibuja el sedentarismo

Tzin tzun tzan es la mano que se aferra a la flecha y el ojo que apunta en el centro de la siguiente estación

\* Como la gravedad de la tierra hacia la flecha es igual al ritmo del colibrí en su vuelo de reversa



Es el amarre de flores que dibuja el sedentarismo

Tzin tzun tzan es la mano que se aferra a la flecha y el ojo que apunta en el centro de la siguiente estación

\* Como la gravedad de la tierra hacia la flecha es igual al ritmo del colibrí en su vuelo de reversa

## Trece cuentas en altorrelieve

### XIV

La piedra trabaja como abeja y se encima sobre otra en  
el collar de las mujeres  
la palabra trasmina como leche o miel  
el niño y el hombre tejen el corral de piedras  
en nosotros habla la profundidad de las trece cuentas  
en altorrelieve

Al mediodía,  
yo le ofrezco un jarro de pulque al basamento piramidal  
él me brinda un par de cacao, lo cubro con la hierba  
más verde,  
nos saludamos entrelazando las grecas  
le cuento una historia en cada escalón

La raíz juega con la pelota incansable  
en mi brazo está la marca que cuenta los años sagrados  
mi rostro es la pluma que contesta al caracol

## Trece cuentas en altorrelieve

### XIV

La piedra trabaja como abeja y se encima sobre otra en  
el collar de las mujeres  
la palabra trasmina como leche o miel  
el niño y el hombre tejen el corral de piedras  
en nosotros habla la profundidad de las trece cuentas  
en altorrelieve

Al mediodía,  
yo le ofrezco un jarro de pulque al basamento piramidal  
él me brinda un par de cacao, lo cubro con la hierba  
más verde,  
nos saludamos entrelazando las grecas  
le cuento una historia en cada escalón

La raíz juega con la pelota incansable  
en mi brazo está la marca que cuenta los años sagrados  
mi rostro es la pluma que contesta al caracol

XV

¿Qué es lo que crece sobre el altorrelieve que los ojos  
semiabiertos no descifran?  
Es lo que expulsa el polvo y lee lo agridulce  
es la garra que florece al tacto del incienso

Mi generación tiene la gracia del cabello largo  
cortamos un sólo brazo del árbol para comprender el  
diálogo,  
la fuerza de esa estrella que somos alumbra la noche  
el agua rebota en la cabeza colosal

Las terrazas son el descanso y el caparazón donde se  
filtra la memoria,  
son las tres etapas del basamento que percuten sobre  
la tierra

XV

¿Qué es lo que crece sobre el altorrelieve que los ojos  
semiabiertos no descifran?  
Es lo que expulsa el polvo y lee lo agridulce  
es la garra que florece al tacto del incienso

Mi generación tiene la gracia del cabello largo  
cortamos un sólo brazo del árbol para comprender el  
diálogo,  
la fuerza de esa estrella que somos alumbra la noche  
el agua rebota en la cabeza colosal

Las terrazas son el descanso y el caparazón donde se  
filtra la memoria,  
son las tres etapas del basamento que percuten sobre  
la tierra

XVI

Ay, la serpiente  
me expulsa de su estómago  
como flecha tomo el ritmo cardiaco del colibrí nocturno  
saludo a mis hermanos,  
ojo y paciencia saltan el nudo  
(re)sistir / tomar  
la derrota no aquí.  
Escucho el canto del relámpago entre sus colmillos  
la canción de un sur más sur  
donde las palabras se forman de arena  
y cada verso planea sobre sí mismo

XVI

Ay, la serpiente  
me expulsa de su estómago  
como flecha tomo el ritmo cardiaco del colibrí nocturno  
saludo a mis hermanos,  
ojo y paciencia saltan el nudo  
(re)sistir / tomar  
la derrota no aquí.  
Escucho el canto del relámpago entre sus colmillos  
la canción de un sur más sur  
donde las palabras se forman de arena  
y cada verso planea sobre sí mismo

XVII

En el centro,  
el viento dirige el coro  
a la luz del ocote estalla el cactus,  
el mono se cuelga como el coco  
Aúlla penetrando la mirada de la luna en el río

La luz que el trueno construye paso a paso,  
como tlacuache que no está muerto  
sueña para retomar su fuerza,  
el frío que nos desnuda teje la enredadera que se vuelve  
costumbre



XVII

En el centro,  
el viento dirige el coro  
a la luz del ocote estalla el cactus,  
el mono se cuelga como el coco  
Aúlla penetrando la mirada de la luna en el río

La luz que el trueno construye paso a paso,  
como tlacuache que no está muerto  
sueña para retomar su fuerza,  
el frío que nos desnuda teje la enredadera que se vuelve  
costumbre

XVIII

¿Qué es lo que emerge entre la maleza y el canto del  
cenzontle?

¿Son las trece palabras del lirio que se ofrendan en el  
templo de Savi?

Esta lluvia es el estruendo de la marea que nos devuelve  
lo sagrado

La raíz comienza por el pie y toma cuerpo donde medita  
el ombligo  
el penacho es el ofrecimiento del quetzal

Ocho Venado y Seis Mono construyen la historia de la  
montaña al mar y al crepúsculo  
hablan de vida y muerte en la amplitud del territorio,  
desde la Montaña Verde atraviesan la Montaña Nieve

Como milpas anudadas en medio del campo,  
la voz es la chispa que manotea sobre el tambor  
es el abrazo que te doy desde una lengua que despeina  
el estandarte

XVIII

¿Qué es lo que emerge entre la maleza y el canto del  
cenzontle?

¿Son las trece palabras del lirio que se ofrendan en el  
templo de Savi?

Esta lluvia es el estruendo de la marea que nos devuelve  
lo sagrado

La raíz comienza por el pie y toma cuerpo donde medita  
el ombligo  
el penacho es el ofrecimiento del quetzal

Ocho Venado y Seis Mono construyen la historia de la  
montaña al mar y al crepúsculo  
hablan de vida y muerte en la amplitud del territorio,  
desde la Montaña Verde atraviesan la Montaña Nieve

Como milpas anudadas en medio del campo,  
la voz es la chispa que manotea sobre el tambor  
es el abrazo que te doy desde una lengua que despeina  
el estandarte

XIX

¿Qué nombra el hueso que descansa en la cueva?  
De la montaña al mar se asombra el olfato del can  
es el matrimonio de la tierra y el estuco  
es el hijo que nace en la mitad de la noche y la astronomía  
es el polvo que me invade en el baile de percusiones y  
cuerdas,  
espalda y pies se mueven a pesar del cansancio,  
en el juego posible,  
las salidas del topo que deseamos conocer

XIX

¿Qué nombra el hueso que descansa en la cueva?  
De la montaña al mar se asombra el olfato del can  
es el matrimonio de la tierra y el estuco  
es el hijo que nace en la mitad de la noche y la astronomía  
es el polvo que me invade en el baile de percusiones y  
cuerdas,  
espalda y pies se mueven a pesar del cansancio,  
en el juego posible,  
las salidas del topo que deseamos conocer

XX

La flor deja el rastro en la pared de la tumba  
el grito contesta en el despeñadero,  
yo le respondo al poema: habla con el huevo

El jabalí y la codorniz saltan con el mismo acento  
es la misma lengua que responde al manantial,  
un canto solitario en el vientre del bosque  
un molino que hace girar el ala de la primavera,  
en el rostro de la roca descansa el rayo

XX

La flor deja el rastro en la pared de la tumba  
el grito contesta en el despeñadero,  
yo le respondo al poema: habla con el huevo

El jabalí y la codorniz saltan con el mismo acento  
es la misma lengua que responde al manantial,  
un canto solitario en el vientre del bosque  
un molino que hace girar el ala de la primavera,  
en el rostro de la roca descansa el rayo

XXI

Reconozco la voz de la Abuela  
desde aquí,  
desde la sombra donde ruge el sobrenombre.  
Una visita a la tumba del Abuelo me dijo que era posible,  
era posible ver  
perseguir al río  
llegar a la isla donde duerme la chirimía

Cruza una flecha roja  
digo piel, yo nagual  
digo mineral y soy yo,  
el observatorio abre su olfato nocturno  
regresa la flecha  
como la caída libre del colibrí, la gravedad que llama a  
la serpiente  
¿qué surge si me callo?



XXI

Reconozco la voz de la Abuela  
desde aquí,  
desde la sombra donde ruge el sobrenombre.  
Una visita a la tumba del Abuelo me dijo que era posible,  
era posible ver  
perseguir al río  
llegar a la isla donde duerme la chirimía

Cruza una flecha roja  
digo piel, yo nagual  
digo mineral y soy yo,  
el observatorio abre su olfato nocturno  
regresa la flecha  
como la caída libre del colibrí, la gravedad que llama a  
la serpiente  
¿qué surge si me callo?

XXII

Ajetreo en la ciudad,  
¡Paso!  
Me dice una voz adentro de mi cabeza.  
El humo sube en el camino donde el topónimo alza el  
hacha de cobre  
el fuego se balancea en el pabilo de la montaña,  
al año aprendí a hablar para resaltar las preguntas

Yo converso entre el rebaño de venados  
yo descanso junto a la cabeza del ocelote  
¿Qué platicamos en la noche?  
palabras nada más,  
desde milenios

XXII

Ajetreo en la ciudad,  
¡Paso!  
Me dice una voz adentro de mi cabeza.  
El humo sube en el camino donde el topónimo alza el  
hacha de cobre  
el fuego se balancea en el pabito de la montaña,  
al año aprendí a hablar para resaltar las preguntas

Yo converso entre el rebaño de venados  
yo descanso junto a la cabeza del ocelote  
¿Qué platicamos en la noche?  
palabras nada más,  
desde milenios

XXIII

El temblor me cedió su costilla  
me dijo:  
las trece cuentas del calendario llegan al 20 y regresa la  
serpiente

Sé que usted no me entiende  
aquí estoy sentado con mi jícara en espera  
de aguamiel, pulque y chocolate,  
los ojos buscan otro camino  
el tecolote observa al ratón,  
en la gota que baja de la punta del maguey viaja una  
araña

XXIII

El temblor me cedió su costilla  
me dijo:  
las trece cuentas del calendario llegan al 20 y regresa la  
serpiente

Sé que usted no me entiende  
aquí estoy sentado con mi jícara en espera  
de aguamiel, pulque y chocolate,  
los ojos buscan otro camino  
el tecolote observa al ratón,  
en la gota que baja de la punta del maguey viaja una  
araña

XXIV

El adobe toma su nombre en el costado de la casa,  
poco a poco, en vuelo  
las aves me saludan  
tal vez, aquí,  
las águilas pueden decirme  
sobre la ceguera y el aliento

Por los ojos de las Abuelas hablan los oradores  
por los ojos de los pintores juegan los niños  
en la punta de la flecha: tzintzuntzaneselbeso perfecto

XXIV

El adobe toma su nombre en el costado de la casa,  
poco a poco, en vuelo  
las aves me saludan  
tal vez, aquí,  
las águilas pueden decirme  
sobre la ceguera y el aliento

Por los ojos de las Abuelas hablan los oradores  
por los ojos de los pintores juegan los niños  
en la punta de la flecha: tzintzuntzaneselbeso perfecto

XXV

Alzo la cara, veo a Nana  
con sus talones grises y rajados  
¿Por qué nadie se agacha cuando la encuentran en el  
camino?  
El cántaro mantiene el diálogo con su huipil,  
ofrece agua como fantasma

En el aire un caracol, aéreo, más colibrí  
flor que tiembla en el sonido  
vuelo entre la noche y el árbol  
espacio y casa,  
piedras volando sin alas,  
libélula  
más mariposa



XXV

Alzo la cara, veo a Nana  
con sus talones grises y rajados  
¿Por qué nadie se agacha cuando la encuentran en el  
camino?  
El cántaro mantiene el diálogo con su huipil,  
ofrece agua como fantasma

En el aire un caracol, aéreo, más colibrí  
flor que tiembla en el sonido  
vuelo entre la noche y el árbol  
espacio y casa,  
piedras volando sin alas,  
libélula  
más mariposa

XXVI

Las costillas de los Abuelos reman hacia el sur  
las trece cuentas en altorrelieve hablan en trueque,  
la luz cae justo en el cenit y aletea el polvo  
la hormiga sabe adónde va  
en el camino hacia adentro  
salpica de luz,  
comienza la sinfonía

Somos la piedra que descansa sobre otra formando la  
espiral donde toma la flecha su forma

¿Oyes los cascos?  
Dame la mano  
¿Tocamos una canción para nosotros?

XXVI

Las costillas de los Abuelos reman hacia el sur  
las trece cuentas en altorrelieve hablan en trueque,  
la luz cae justo en el cenit y aletea el polvo  
la hormiga sabe adónde va  
en el camino hacia adentro  
salpica de luz,  
comienza la sinfonía

Somos la piedra que descansa sobre otra formando la  
espiral donde toma la flecha su forma

¿Oyes los cascos?  
Dame la mano  
¿Tocamos una canción para nosotros?

## Razones del temblor

### XXVII

Brama el venado cuando deposita el beso en el cinabrio  
los cráneos dormitan, guardan el silencio más callado  
como la mancha de mi sangre que descansa justo al inicio del año,  
en la primera lluvia  
salta el mantis sagrado

Mi Nana peinándome con el peine de madera me dijo:  
kaka naa  
mi Tata subiendo la cuesta me dijo: kaka naa  
la Abuela me saludó en la madrugada: kaka naa  
el Abuelo al ver la primera estrella, me dijo: kaka naa  
y caminé por la vereda,  
hoy supe lo que me dijeron: camina derecho

## Razones del temblor

### XXVII

Brama el venado cuando deposita el beso en el cinabrio  
los cráneos dormitan, guardan el silencio más callado  
como la mancha de mi sangre que descansa justo al inicio del año,  
en la primera lluvia  
salta el mantis sagrado

Mi Nana peinándome con el peine de madera me dijo:  
kaka naa  
mi Tata subiendo la cuesta me dijo: kaka naa  
la Abuela me saludó en la madrugada: kaka naa  
el Abuelo al ver la primera estrella, me dijo: kaka naa  
y caminé por la vereda,  
hoy supe lo que me dijeron: camina derecho

XXVIII

Canta el aire en los brazos del árbol  
¿qué dice el susurro de la paloma?  
en el camino hacia Yuku Kuii se escucha la aguda flauta  
de carrizo  
en esta Montaña Verde descansaba la flecha

La flecha imita el viaje de la pelota y juega sin plañideras

Y los Anteriores humearon señales sobre las pieles sa-  
gradas,  
junio es nuestro mes y con ella Savi es agua  
y la pluma tiene 400 voces y la bolsa de copal ocho mil,  
en ese árbol bien plantado por el viento tartamudea la  
oruga en la ruta hacia la punta

XXVIII

Canta el aire en los brazos del árbol  
¿qué dice el susurro de la paloma?  
en el camino hacia Yuku Kuii se escucha la aguda flauta  
de carrizo  
en esta Montaña Verde descansaba la flecha

La flecha imita el viaje de la pelota y juega sin plañideras

Y los Anteriores humearon señales sobre las pieles sa-  
gradadas,  
junio es nuestro mes y con ella Savi es agua  
y la pluma tiene 400 voces y la bolsa de copal ocho mil,  
en ese árbol bien plantado por el viento tartamudea la  
oruga en la ruta hacia la punta

XXIX

Tengo miedo,  
de que estos versos me hagan tragar mis palabras  
abandonar el juego de pelota,  
llamarme mixteco para siempre  
tengo miedo de que el dedo índice hable con el anular  
para quedarme colgado en el árbol  
tengo miedo que se den cuenta los andantes que soy  
dromedario  
que mis ojos se pierdan para no encontrar a nadie y  
escribir entre cuatro paredes,  
por eso he blanqueado mis palabras  
para que se den cuenta que mi rima no es perfecta  
y el apóstrofo sea el pasaje del saltamontes

¿Por qué no me acostumbro a ver a los espantapájaros?  
Que alguien me diga por qué tiemblo en la petición de  
lluvia

(la voz tatuada de la Abuela dialoga con las flechas)



XXIX

Tengo miedo,  
de que estos versos me hagan tragar mis palabras  
abandonar el juego de pelota,  
llamarme mixteco para siempre  
tengo miedo de que el dedo índice hable con el anular  
para quedarme colgado en el árbol  
tengo miedo que se den cuenta los andantes que soy  
dromedario  
que mis ojos se pierdan para no encontrar a nadie y  
escribir entre cuatro paredes,  
por eso he blanqueado mis palabras  
para que se den cuenta que mi rima no es perfecta  
y el apóstrofo sea el pasaje del saltamontes

¿Por qué no me acostumbro a ver a los espantapájaros?  
Que alguien me diga por qué tiemblo en la petición de  
lluvia

(la voz tatuada de la Abuela dialoga con las flechas)

XXX

En el camino me emparejé con una serpiente, bella  
sólo intercambiamos palabras  
Le dije, tus oídos nocturnos escuchan  
Me contestó, lo bífido será la costumbre,  
¿cuál es tu fin?  
Pensé y pensé  
no tuve miedo, me enseñó sus colmillos  
se dio cuenta que soy aprendiz.  
Un día dejó de comer en mi mano pero  
su adentro me silbó una canción,  
aquí en mi palma tengo las marcas,  
dos ojos  
si un día quieres verlos  
tienes que contar la historia al revés

XXX

En el camino me emparejé con una serpiente, bella  
sólo intercambiamos palabras  
Le dije, tus oídos nocturnos escuchan  
Me contestó, lo bífido será la costumbre,  
¿cuál es tu fin?  
Pensé y pensé  
no tuve miedo, me enseñó sus colmillos  
se dio cuenta que soy aprendiz.  
Un día dejó de comer en mi mano pero  
su adentro me silbó una canción,  
aquí en mi palma tengo las marcas,  
dos ojos  
si un día quieres verlos  
tienes que contar la historia al revés

XXXI

La luna sobre Ñuu Atoto pinta la cochinilla  
el ojo descansa adentro de la casa en Ñuu Nuun Nijin  
el mar de Ñuu Oko se pregunta, ¿dónde la tierra?  
los ojos de Ñuu Niyi hablan sobre el entierro  
el ombligo de Ñuu No'yo es la leyenda del águila y el lago  
en Ñuu Koo hay una serpiente que habla con su sombra  
Ñuu Skuiya comienza la cuenta del año en el inicio de  
la lluvia  
los nombres de los topónimos descansan en la orilla del  
camino

Es la otra orilla quien me da un nombre  
soy yo quien le pide la mano:  
dime de qué color es mi sangre errante

Tzin tzun tzan viaja desde el cero Maya  
camina sobre el reflejo de la luna  
con sus pies ligeros atraviesa las naciones Wixárika, Yo-  
reme, Comcac.  
Yo tampoco: Estoy [...] en un lecho de rosas

XXXI

La luna sobre Ñuu Atoto pinta la cochinilla  
el ojo descansa adentro de la casa en Ñuu Nuun Nijin  
el mar de Ñuu Oko se pregunta, ¿dónde la tierra?  
los ojos de Ñuu Niyi hablan sobre el entierro  
el ombligo de Ñuu No'yo es la leyenda del águila y el lago  
en Ñuu Koo hay una serpiente que habla con su sombra  
Ñuu Skuiya comienza la cuenta del año en el inicio de  
la lluvia  
los nombres de los topónimos descansan en la orilla del  
camino

Es la otra orilla quien me da un nombre  
soy yo quien le pide la mano:  
dime de qué color es mi sangre errante

Tzin tzun tzan viaja desde el cero Maya  
camina sobre el reflejo de la luna  
con sus pies ligeros atraviesa las naciones Wixárika, Yo-  
reme, Comcac.  
Yo tampoco: Estoy [...] en un lecho de rosas

XXXII

Hace poco encontré una lengua extraviada,  
en un pedazo de chispa  
debajo de las hojas,  
y me dijo:  
“A estas horas de la noche,  
de mis andanzas  
voy perdiendo el partido  
pero sigo cantando bajo la lluvia”

Abrazándome a mí mismo  
duermo bajo la luz de una vela,  
sé lo que significa regresar a comer hierba

El hombre busca en el bosque su mano izquierda  
el búho busca las alas tatuadas del hombre  
en el norte hay un río Amazonas  
en el sur, una manzana rebota encima de la cabeza  
en el muro están escritos los versos en tu nombre

XXXII

Hace poco encontré una lengua extraviada,  
en un pedazo de chispa  
debajo de las hojas,  
y me dijo:  
“A estas horas de la noche,  
de mis andanzas  
voy perdiendo el partido  
pero sigo cantando bajo la lluvia”

Abrazándome a mí mismo  
duermo bajo la luz de una vela,  
sé lo que significa regresar a comer hierba

El hombre busca en el bosque su mano izquierda  
el búho busca las alas tatuadas del hombre  
en el norte hay un río Amazonas  
en el sur, una manzana rebota encima de la cabeza  
en el muro están escritos los versos en tu nombre

XXXIII

De occidente me llega un verso bien pulido, desatado  
déjenme empujar el obús y abrir los oídos para com-  
prender su final final,  
aquí entrego una traducción  
el origen de la costumbre:  
la palabra ventrílocuo es un hervidero en el estómago  
el niño me pregunta por su apellido

Alguien me dijo:  
sube por la boca de la montaña,  
no temas la lengua bífida  
te haré un regalo en ese desbarrancadero  
caerás en la rodela de la lluvia  
besarás el incienso que rebota en la antorcha

Desde las costillas inicia la honda su ciclo



XXXIII

De occidente me llega un verso bien pulido, desatado  
déjenme empujar el obús y abrir los oídos para com-  
prender su final final,  
aquí entrego una traducción  
el origen de la costumbre:  
la palabra ventrílocuo es un hervidero en el estómago  
el niño me pregunta por su apellido

Alguien me dijo:  
sube por la boca de la montaña,  
no temas la lengua bífida  
te haré un regalo en ese desbarrancadero  
caerás en la rodela de la lluvia  
besarás el incienso que rebota en la antorcha

Desde las costillas inicia la honda su ciclo

XXXIV

En la boca de la campana repica la luna  
el collar de flores de Neruda me dijo:  
paso a paso, canto de la línea imaginaria del sur solar  
paso a paso el frío mantiene abiertos los poros de los  
huesos  
paso a paso se ríen sobre mi pregunta acerca del polirreme  
paso a paso la guitarra y el violín abandonan las cuerdas  
paso a paso, las razones del temblor rebotan en el crá-  
neo

El corazón de la piedra y la flecha estallan en la mano  
que la aquieta

XXXIV

En la boca de la campana repica la luna  
el collar de flores de Neruda me dijo:  
paso a paso, canto de la línea imaginaria del sur solar  
paso a paso el frío mantiene abiertos los poros de los  
huesos  
paso a paso se ríen sobre mi pregunta acerca del polirreme  
paso a paso la guitarra y el violín abandonan las cuerdas  
paso a paso, las razones del temblor rebotan en el crá-  
neo

El corazón de la piedra y la flecha estallan en la mano  
que la aquieta

XXXV

No hay muro  
no se ve  
tal vez la lluvia ha borrado la huella de la horca  
en la espalda penetra la flecha del norte,  
una voz al reverso de la moneda me dijo:  
“No te vayas,  
ahí está el diablo”.  
Alcé la vista y el muro

¿quién se atreve a poner su oído en la boca oscura del  
cántaro?  
Alguien ríe sobre las cenizas de los códices

XXXV

No hay muro  
no se ve  
tal vez la lluvia ha borrado la huella de la horca  
en la espalda penetra la flecha del norte,  
una voz al reverso de la moneda me dijo:  
“No te vayas,  
ahí está el diablo”.  
Alcé la vista y el muro

¿quién se atreve a poner su oído en la boca oscura del  
cántaro?  
Alguien ríe sobre las cenizas de los códices

XXXVI

Yo me lancé a escribir con los ojos cerrados  
con una luciérnaga como maestra, quieta  
no me arrepiento de haber escrito menos  
hay que hablar del desierto que fue polvo,  
no pude atrapar ni describir el fuego del relámpago

Han astillado mi peine y nadie entenderá mi lengua  
me dice el Abuelo

Más fuerte giraba la piedra hasta que la tierra le hizo un  
nido,  
el surco se niega a trabajar en solitario

XXXVI

Yo me lancé a escribir con los ojos cerrados  
con una luciérnaga como maestra, quieta  
no me arrepiento de haber escrito menos  
hay que hablar del desierto que fue polvo,  
no pude atrapar ni describir el fuego del relámpago

Han astillado mi peine y nadie entenderá mi lengua  
me dice el Abuelo

Más fuerte giraba la piedra hasta que la tierra le hizo un  
nido,  
el surco se niega a trabajar en solitario

XXXVII

¿Acaso las hojas secas no me arroparon?  
La sangre de mis muertos une las orillas, me dicen:  
me levanto, quiero prender la antorcha con la resina del  
ocote

¿Daré un beso ñuusavísimo al temblor?  
Ñuu Savi es el nombre grabado color agua en la frente  
del País de la Lluvia

¿Qué hace mi madre hablando en el piso?  
¿Qué imagen habla con el eco?  
¿Qué ritmo se enreda en el zarzal?  
No te reconozco  
¿Tiemblas?  
Tus rezos ya no llegan aquí,  
arde el copal  
¿Sonríes?  
Ten, toma  
estos huesos me recuerdan a mis hermanos



XXXVII

¿Acaso las hojas secas no me arroparon?  
La sangre de mis muertos une las orillas, me dicen:  
me levanto, quiero prender la antorcha con la resina del  
ocote

¿Daré un beso ñuusavísimo al temblor?  
Ñuu Savi es el nombre grabado color agua en la frente  
del País de la Lluvia

¿Qué hace mi madre hablando en el piso?  
¿Qué imagen habla con el eco?  
¿Qué ritmo se enreda en el zarzal?  
No te reconozco  
¿Tiemblas?  
Tus rezos ya no llegan aquí,  
arde el copal  
¿Sonríes?  
Ten, toma  
estos huesos me recuerdan a mis hermanos

Tiemblas como el gusano asado en comal  
los siglos son la sombra de tu sombra.  
¿Qué ha pasado que no recuerdo tu cuerpo de nahual?  
Sigo pensando en tus uñas en forma de veintena,  
la gota explota en la punta de la flecha como grano de  
maíz

El viaje de la flecha por la bóveda es el juego de la  
pelota y su risa impaciente es la flecha que persigue a  
la otra

Tiemblas como el gusano asado en comal  
los siglos son la sombra de tu sombra.  
¿Qué ha pasado que no recuerdo tu cuerpo de nahual?  
Sigo pensando en tus uñas en forma de veintena,  
la gota explota en la punta de la flecha como grano de  
maíz

El viaje de la flecha por la bóveda es el juego de la  
pelota y su risa impaciente es la flecha que persigue a  
la otra

XXXVIII

Los niños juegan: chimpuu chimpuu

Ñú'ún es la luz y la energía con que el Iya gobernante se ofrece a la comunidad

¿Quién representa el aullido del coyote cuando gira la luna?

¿Quién esculpe los colmillos del jaguar entre los silbidos de la montaña?

¿Quién dibuja la tristeza del conejo cuando el humo lee la miseria?

¿Quién deletrea el camino del sol hacia la casa de la lluvia?

¿Quién baila con la tierra buscando el aliento de la serpiente?

¿Quién detiene la imagen del búho a la medianoche que repite: niños/ color maíz?

¿Quién aplaude el ritmo del murciélago en el escalofrío del polvo?

Chimpuu chimpuu

Ñú'ún es la luz y la energía con que el Iya gobernante se ofrece a la comunidad

Boca recorriendo la huella del barro sagrado

Ojos en la fiesta de la nube inconclusa

XXXVIII

Los niños juegan: chimpuu chimpuu

Ñú'ún es la luz y la energía con que el Iya gobernante se ofrece a la comunidad

¿Quién representa el aullido del coyote cuando gira la luna?

¿Quién esculpe los colmillos del jaguar entre los silbidos de la montaña?

¿Quién dibuja la tristeza del conejo cuando el humo lee la miseria?

¿Quién deletrea el camino del sol hacia la casa de la lluvia?

¿Quién baila con la tierra buscando el aliento de la serpiente?

¿Quién detiene la imagen del búho a la medianoche que repite: niños/ color maíz?

¿Quién aplaude el ritmo del murciélago en el escalofrío del polvo?

Chimpuu chimpuu

Ñú'ún es la luz y la energía con que el Iya gobernante se ofrece a la comunidad

Boca recorriendo la huella del barro sagrado

Ojos en la fiesta de la nube inconclusa

Oídos para un viento del alfabeto nocturno  
Dientes contra el hielo y no hay lágrima  
Estampa del calor contra el rostro donde descansa el cielo  
Lengua-pedernal escribiendo el códice

Chimpuu chimpuu  
Ñú'ún es la luz y la energía con que el Iya gobernante se  
ofrece a la comunidad

Voz bajando del cerro, fiesta bajo las alas del colibrí  
Voz que hace girar al maguey, ombligo de la cueva  
Voz caminando en el exilio, fuego en el milenio  
Voz-corazón un diente-menos, Ñuu Savi errante  
Voz migración de la luz, dame tus brazos para el tequio  
Voz memoria del pie, corre a esconder la piel sagrada  
¿Es posible un bastón sin sostén?

Chimpuu chimpuu  
Ñú'ún es la luz y la energía con que el Iya gobernante se  
ofrece a la comunidad

Niños-huevo, apúrense a leer el códice  
Anciano-estrella, semilla de la palabra  
Silencio-relámpago, olla que regresa al ciclo  
Silencio-indiolecto, espalda del aguacero  
Hoy, día 13, mes 18, año 52  
Mientras haya un venado, ¡salte la palabra!

Chimpuu, chimpuu

Oídos para un viento del alfabeto nocturno  
Dientes contra el hielo y no hay lágrima  
Estampa del calor contra el rostro donde descansa el cielo  
Lengua-pedernal escribiendo el códice

Chimpuu chimpuu  
Ñú'ún es la luz y la energía con que el Iya gobernante se  
ofrece a la comunidad

Voz bajando del cerro, fiesta bajo las alas del colibrí  
Voz que hace girar al maguey, ombligo de la cueva  
Voz caminando en el exilio, fuego en el milenio  
Voz-corazón un diente-menos, Ñuu Savi errante  
Voz migración de la luz, dame tus brazos para el tequio  
Voz memoria del pie, corre a esconder la piel sagrada  
¿Es posible un bastón sin sostén?

Chimpuu chimpuu  
Ñú'ún es la luz y la energía con que el Iya gobernante se  
ofrece a la comunidad

Niños-huevo, apúrense a leer el códice  
Anciano-estrella, semilla de la palabra  
Silencio-relámpago, olla que regresa al ciclo  
Silencio-indiolecto, espalda del aguacero  
Hoy, día 13, mes 18, año 52  
Mientras haya un venado, ¡salte la palabra!

Chimpuu, chimpuu

XXXIX

Los nombres de la lluvia son los nombres del mismo viento y luz:

Savi Janikua Quiahuitl Chac

Para Jallu Ama

La lengua gira hacia el eco de la saliva y no sabe a qué distancia se encuentra la voz, si el sonido retorna a la punta como la sangre hacia el temblor de la figura

Los nombres de la lluvia son lo que nombra el color turquesa:

Savi Janikua Quiahuitl Chac

Para Jallu Ama

En el muro de Yuku Kuu, la Montaña Verde es un imán que sustrae la esencia de la memoria y el perfil sobreviene al caer las miradas, ciclos de luces encuentran su destierro y una pluma descarga la montura en la pelea desigual, mientras los pasos suben por la verruga de los años donde un búho encuentra su lugar

Los nombres de la lluvia son el coro de las flechas y de los colibríes:



XXXIX

Los nombres de la lluvia son los nombres del mismo viento y luz:

Savi Janikua Quiahuitl Chac

Para Jallu Ama

La lengua gira hacia el eco de la saliva y no sabe a qué distancia se encuentra la voz, si el sonido retorna a la punta como la sangre hacia el temblor de la figura

Los nombres de la lluvia son lo que nombra el color turquesa:

Savi Janikua Quiahuitl Chac

Para Jallu Ama

En el muro de Yuku Kuu, la Montaña Verde es un imán que sustrae la esencia de la memoria y el perfil sobreviene al caer las miradas, ciclos de luces encuentran su destierro y una pluma descarga la montura en la pelea desigual, mientras los pasos suben por la verruga de los años donde un búho encuentra su lugar

Los nombres de la lluvia son el coro de las flechas y de los colibríes:

Savi Janikua Quiahuitl Chac  
Para Jallu Ama

Tzin tzun tzan es el grito que acompaña al humo y camina con la chirimía donde se tiende la piel del venado y ríe el jade en el canto de la era

La paloma reposa en mi hombro  
porque ensaya el vuelo

Savi Janikua Quiahuitl Chac  
Para Jallu Ama

Tzin tzun tzan es el grito que acompaña al humo y camina con la chirimía donde se tiende la piel del venado y ríe el jade en el canto de la era

La paloma reposa en mi hombro  
porque ensaya el vuelo

**Kalu Tatyisavi** nació en el Ñuu Savi “País de la lluvia”. Estudió Sociología y Letras Latinoamericanas en la UNAM. Ha obtenido dos veces el Premio Nacional Nezahualcoyotl en Literaturas Mexicanas: 2000 y 2012. Obtuvo el XXII Premio de Cuento Mixteco en 2012. Es autor de seis libros: tres de poemas, *Jornada en la lluvia*, 2003, *Lluvia nocturna*, 2010 y *Exilio de la Lluvia*, 2014; uno de cuentos, *Kuiya uvi ve’i: 1521*, 2011; una novela, *Fiesta de la Lluvia-Viento-Hielo-Calor*, 2011; y una obra dramática, *Ñuu Savi nonato*, 2011.

**Kalu Tatyisavi** nació en el Ñuu Savi “País de la lluvia”. Estudió Sociología y Letras Latinoamericanas en la UNAM. Ha obtenido dos veces el Premio Nacional Nezahualcoyotl en Literaturas Mexicanas: 2000 y 2012. Obtuvo el XXII Premio de Cuento Mixteco en 2012. Es autor de seis libros: tres de poemas, *Jornada en la lluvia*, 2003, *Lluvia nocturna*, 2010 y *Exilio de la Lluvia*, 2014; uno de cuentos, *Kuiya uvi ve’i: 1521*, 2011; una novela, *Fiesta de la Lluvia-Viento-Hielo-Calor*, 2011; y una obra dramática, *Ñuu Savi nonato*, 2011.

*Tzin tzun tzan*

con un tiraje de 2 000 ejemplares

lo terminó de imprimir la Dirección General de Culturas Populares  
del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes  
en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, S.A. de C.V.,  
Av. Plutarco Elías Calles núm. 1321, Col. Miravalle, Del. Benito Juárez,  
México, D.F., C.P. 03580  
Tel.: 5672 4075  
en el mes de noviembre de 2013.

Cuidado de la edición:  
Subdirección de Publicaciones  
de la Dirección General de Culturas Populares

**T**zin tzun tzan. Tres flechas, tres colibríes, tres compases, tres voces, tres épocas, tres veces trece. Ante estas tríadas, lo primero que nos preguntamos es, ¿por qué se elige otra lengua para nombrar a una obra? La respuesta primordial es, porque así lo decide el poeta; otra posible es que, habiendo tantas lenguas en el mundo, o más concreto, en México, es lógico que se explore otra. Cualquier lengua hace esto porque comprende que no está sola en el mundo, que es parte del cosmos. Así podríamos seguir con una enorme lista de porqué el poeta Kalu Tatyisavi, hablante de la lengua Tu'un savi “Palabra de la lluvia”, elige titular su libro de poemas en lengua p'urhépecha.



 **CONACULTA**

DIRECCIÓN GENERAL  
DE CULTURAS POPULARES